

Egoísmo, indiferencia y violencia en la dinámica familiar

Por Saúl Pérez Sandoval

Sin amor (2017).
Dirección: Andrey Zvyagintsev



“En la familia, represiva por esencia, se origina la locura, pues su finalidad no consiste tan sólo en reproducir las formas de dominación en lo ideológico, sino también en la internalización de éstas en la estructura psíquica de los individuos”.

David Cooper,
La muerte de la familia

“El niño recién nacido, y aun el tierno infante, no puede vivir si no le procuran, quienes lo rodean, mucho amor y muchas atenciones”.

Igor A. Caruso,
Narcisismo y socialización

¿En dónde está la trinchera que nos protege de la familia?

La película sin amor del director Andrey Zvyagintsev, es incómoda de ver, es una de esas películas que no tiene demasiada promoción en las carteleras, porque, en palabras de mi padre, “es una película realista, en cambio, las películas que más popularidad llegan a tener son solo para entretenernos y hacernos olvidar esa realidad tan trágica que vivimos día a día”. Es una verdad incómoda de la actualidad que estamos viviendo en distintas partes del mundo, que se expresa desde

- **Egoísmo, indiferencia y violencia en la dinámica familiar**

la familia y se refleja en cada lugar de la sociedad. Una película que habla del proceso de divorcio, cuando finaliza una relación, y deviene el conflicto (peleas, discusiones), pero el hijo es quien resulta con más afectaciones, lo que lo lleva a querer escapar de esa realidad que lo subsume y lo va degradando progresivamente.

La formación del sujeto desde la familia

Para entender más el papel que juega la familia como generadora de sujetos, se debe entender que la familia es el primer grupo al que ingresamos todos los humanos una vez que nacemos, ya que necesitamos del cuidado y de la crianza de los otros, debido a que somos los animales más indefensos, en comparación con otras especies que en sus primeras horas de vida pueden valerse por sí mismos. Pero, volviendo al término de la familia sería ilógico pensar que se ha mantenido estática en todas las épocas, porque cómo nos decía Ronald David Laing (1982), psiquiatra escocés, en el inicio de su capítulo *la familia y la "familia"*, menciona que "la familia va a variar en cuanto a sus dinámicas y estructuras de una sociedad a otra, así como también dentro de nuestra propia sociedad" (p.15). Incluso de una época a otra, agregaría yo. Sin embargo, podríamos pensar que puede haber cierta estructura similar en la familia burguesa, que es la que heredamos de los europeos, después del proceso de colonización, es decir, ciertas costumbres determinadas por la cultura en la que nació el sujeto.

En ella existen ciertos roles que va a desempeñar cada integrante de la misma, y estos roles serán una serie de relaciones con los otros; en primera, podríamos poner que la familia más usual o tradicional es la familia nuclear, que se constituye por tener a la madre, el padre y los hijos o hijas, la función de cada uno dependerá de varios factores, pero, normalmente, los padres representan la autoridad y la última palabra en la casa, mientras que los hijos se colocarán en el lugar de los que acatan las órdenes. Si nos fijamos en la estructura que se sigue en la casa sería necesario preguntarnos, ¿acaso cambian las dinámicas con respecto a otras instituciones como la cárcel o el hospital psiquiátrico? La respuesta, indudablemente, sería más cer-

cana a argumentar que no cambian, porque en ambas se está jugando la posición de quién tiene el poder sobre el otro, y si nos basamos en lo que decía Foucault con respecto al poder, es que todas las relaciones son de poder, en donde uno que tiene un “saber” sobre otro que no lo posee, en este caso el niño no posee ese “saber” que si tienen los padres, que bien puede ser entendido como la experiencia de vivir con las condiciones normativas de la sociedad en la que se encuentren. Entonces, estaríamos preguntándonos lo siguiente, acaso ¿la experiencia que los padres han adquirido a lo largo de su vida les da el derecho de ordenar cómo vivir a sus hijos? Es otra interrogante que no da precisamente una sola respuesta, la razón es que, si bien, los padres pueden poseer cierto saber que puede guiar a los hijos en su vida, no tendrían el derecho por completo de privarlos de su libertad de buscar y experimentar por ellos mismos la experiencia de vivir.¹

Esto es algo que se ve con frecuencia en algunas familias de México, y no lo digo porque lo he escuchado solamente, sino que me ha tocado ver cómo los padres hacen una prisión en su casa, con roles muy marcado y de los cuales no te puedes salir, y no puedes cuestionarlos porque representan la “autoridad”. Por lo que, lo aprendido en ese microcosmos pasará a establecerse en las otras instituciones y grupos por los que transite el sujeto. Una idea más clara, la brindan Berger y Luckmann, cuando comentan en su libro, *La construcción social de la realidad*, sobre cómo el proceso de socialización primaria, aparte de ser el más importante, es también el más determinante para el sujeto y, el siguiente, el de socialización secundaria, sería el que se llevaría a cabo una vez que supere el primero, que es el del primer grupo: la familia. Pero, ¿realmente es posible transitar de uno a otro y olvidar el primero que fue el que posiblemente dejó más huellas en el sujeto? Pues es otra interrogante que nos deja para repensar la importancia de la familia en todos sus aspectos, desde el vínculo que se genera de la madre con el hijo² (aunque no

¹ En este punto me refiero a que los consejos de los padres a sus hijos pueden ser sumamente valiosos; sin embargo, no se trata de que el padre-madre decida sobre la vida del hijo, como es que debería vivir, que debería estudiar, quién debería ser su pareja, etcétera.

² En la película se muestra el odio desde el inicio de la relación madre-hijo: “Solo parece un angelito. Es peor que el diablo. Casi me parte en dos al nacer, no quería salir. Tardó casi 24 horas (...) Jamás amé a mi esposo. Fue mi primero. Me embaracé por estúpido”.

- **Egoísmo, indiferencia y violencia en la dinámica familiar**

precisamente tiene que ser la madre biológica, sino la cuidadora o el cuidador del niño), todos estos aspectos son determinantes en el desarrollo posterior del sujeto, que adquiere su integración como sujeto con el lenguaje, por medio del estadio del espejo que menciona Lacan, y que desarrollaría, a partir de ese momento, el Yo como instancia psíquica.

Imagen 1. Fotograma de la película.



Fuente. CINEDIVERGENTE.

¿La familia es la causante de la locura y de los conflictos del hijo?

Ahora, pasando con el libro de David Cooper, psiquiatra sudafricano, *La muerte de la familia*, nos abre la posibilidad de pensar más sobre la enfermedad mental, pero desde el sentido en el que todo aquel que no se ajuste a los requisitos del sistema económico en turno será relegado y mandado a un lugar gris, rodeado de cuatro paredes y medicado de por vida para que la industria farmacéutica pueda lucrar de los enfermos haciéndolos sus esclavos, como si fuera cualquier droga lo que utilizan para “ayudar” al “enfermo”.³ Por eso, Cooper nos hace cues-

da. Él estaba feliz, me propuso matrimonio. Parecía ir bien. Estábamos juntos. Pero yo no quería eso. Tenía mucho miedo. Miedo de abortar, miedo de tenerlo. Nunca quise a ese niño. Pensé que moriría al dar a luz. Tuvieron que resucitarme. Luego, cuando me lo trajeron casi ni podía verlo. Me daba asco. Ni siquiera produjo leche. Pero como que me adapté. Comenzó una vida casi normal. Algo... sin amor. No se puede vivir así. Aún hoy en día, cuando lo veo, cuando pienso en mi realidad siento que cometí un error monumental. Lo culpo y me culpo a mí misma”.

3 Por ello, no sería justo solo criticar toda la labor que se sigue en el hospital psiquiátrico y, de igual manera, no todos los medicamentos son dañinos, por ende, las puertas estarían abiertas para que algún grupo de investigadores pueda explorar más las

tionarnos sobre el término de enfermedad mental y poniendo como analogía lo que mencionaba Hegel en *La fenomenología del espíritu* sobre el amo y el esclavo, el del poder y el subordinado. A partir de ese momento, surgieron demasiadas preguntas y hubo cierto escepticismo, una vez que su programa de antipsiquiatría tuvo efectos benéficos para algunos de sus pacientes, lo cual puso en duda a la psiquiatría de su tiempo y sus prácticas. Pero, en dónde surgen o cuál sería el origen de los problemas que se pueden generar en un sujeto, pues la respuesta para Cooper se encontraría en la familia, como ya mencioné, en ese primer grupo que nos arropa, nos produce una formación (o de-formación). Pero también nos impone una serie de normas, y nos señala cuando nos salimos de las mismas; es en dónde se interioriza todo lo que nos van enseñando o vamos observando de los padres, esto sería como una navaja de doble filo, no se sabe, como en la película, hasta donde Alyosha, hijo la pareja que está sufriendo el divorcio, podría generar un trastorno, a partir de la no muestra de amor, cariño y atención de sus padres, y que se piense que su problema sea algo de origen biológico, sin entender el contexto por el que estaba pasando. En otro caso, la película se terminaría con la entrada de él a un hospital psiquiátrico, en donde sus padres no entendieran que el producto del malestar del niño, y su llanto, lo ocasionan ellos, no solo con su ruptura, sino con el descuido a su hijo,⁴ con el egoísmo y la indiferencia que es él para sus vidas. Ya que no fue deseado por ninguno de ellos, ambos pensaron que sería la solución a sus vidas, pero se dieron cuenta que su unión solo era para escapar de algo o someterse a ciertas reglas que los obligó,⁵ de alguna manera, a consolidar una familia, ya que la familia

dinámicas que se siguen en el psiquiátrico y poder intervenir de manera oportuna, proponiendo nuevas maneras de entender y tratar el conflicto psíquico del sujeto.

4 Cuando comenzó la búsqueda de su hijo uno de los voluntarios de búsqueda y rescate los entrevistó, y ellos no sabían casi nada de su hijo:

- ¿Cuáles son los intereses del niño? ¿Algún pasatiempo o deporte favorito? ¿Sueña con ser astronauta o recorrer el mundo?

- No, no tiene pasatiempos y no le gustan los deportes. Creo que solo está sentado en casa.

- ¿Eso “cree”? Ya veo.

5 En el caso de ella, fue para escapar de los constantes regaños y críticas de su madre, quien no le mostró ningún afecto cariño o de amor, por lo que más tarde buscaría eso en alguien más: “Jamás he amado a nadie. Solo a mi mamá cuando era niña. Y era toda una idiota. Nunca me abrazó, jamás me dijo nada lindo. Nada más que reglas, disciplina, escuela... Una batalla solitaria y amargada. Y él, porque en su trabajo le exigen

- **Egoísmo, indiferencia y violencia en la dinámica familiar**

está en la díada: familia-sociedad. La sociedad produce familias y las familias producen sujetos de acuerdo a ciertas normas, modos de comportamiento, costumbres y tradiciones, que deben ser cuestionadas siempre, desde mi perspectiva.

La independencia del hijo y su valorización en la dinámica familiar

Otra cuestión relevante, sería que los padres no dejen que los niños descubran el mundo, les impiden estar solos, como si fuera algo malo y no la simple búsqueda de su independencia de la familia, que tarde o temprano, se tiene que dar por el bien de ambas partes. No será un proceso fácil, pero es necesario, ya que las rupturas siempre llevan un duelo individual; además, por mucho daño que nos pueda hacer la familia, siempre van a relucir algunos recuerdos placenteros que nos darán cierta nostalgia, por eso la dificultad de cortar esos vínculos. Pero, en ocasiones, será lo contrario, se pensará a la familia desde una mala experiencia, al compararla con la apertura de nuevos vínculos externos, más amables, amorosos y generosos con el sujeto.

Se necesita eliminar el adoctrinamiento, la pérdida de libertad, dejar el sometimiento, y que se fomente la separación para la búsqueda de la independencia individual, que el sujeto pueda experimentar la soledad en algunos momentos de su vida; no estar siempre con la dependencia a su cuidador, sin duda alguna, es un trabajo complejo pero necesario para el sujeto. Para terminar este apartado, creo que los niños, algunas veces, tienen frases muy importantes para decirles a los adultos, solo es cuestión de que los sepan escuchar, y no lo digo para poner a los niños en el papel de víctimas, sino para que se establezca una dialógica y no solo un mandato que esté de forma

tener una familia: “No recuerdo haber visto un solo divorcio desde que estoy aquí. - Bueno, es la política de la empresa. Como bien sabes. La gente solo se separa por causas naturales como muerte y cosas por el estilo”. Esto responde que tanto la cultura en la que estamos, como el trauma familiar que se va “heredando” acompañan al sujeto y determinan su comportamiento. De igual manera, la cultura que se nos presenta es la rusa, que, aunque no se puede generalizar, puede ser más fría en cuanto a las expresiones de amor o afecto con sus allegados, lo que también representa cierto distanciamiento, que bien puede ser explicado en primera instancia por la imposición de formar una familia, y que el hijo que viene en camino, no sea el deseo de ambos, sino lo que creen que necesitan; esto explicaría porque le dan poca importancia a estar y convivir con su hijo.

unidireccional, como muchos lo vivimos en nuestra infancia. La voz del niño es importante, su sentir y su pensar.

Imagen 2. Fotograma de la película.



Fuente. CINEPREMIERE.COM.MEX.

La muerte *simbólica* de la familia

Finalmente, Cooper nos habla de darle muerte a la familia, pero, ¿a qué se refiere con una frase tan provocadora? Esto sería hacerlo de manera simbólica, desprenderse de la familia es un alivio para el sujeto, porque en sus propias palabras dice que: “la familia, no soporta ninguna duda acerca de sí misma y de su capacidad para generar «salud mental» y las «actitudes correctas», destruye en cada uno de sus miembros la posibilidad de la duda” (p.9). Por ello, es necesaria la separación, para que al encontrar su independencia también pueda conformar su propia vida, y no la que le impusieron con el mito familiar, por medio de adoctrinamientos o ideologías que pasan de generación en generación; que cada uno forje la vida que desee y en la que se sienta tranquilo y pleno. Un caso que nos pueden ejemplificar mejor esto, es el caso de Luisa⁶, quien a partir de la ruptura de la familia, y a pesar de haber sufrido durante mucho tiempo, encontró una libertad al darse cuenta que en su familia se reproducían conductas con las que no se sentía bien y, de igual forma, con las que estaban en desacuerdo, ella solo era un medio en donde recibía los problemas de la misma, “la pelota era Luisa (...) Ambos bandos pasaban varias semanas sin hablarse,

⁶ El caso de Luisa se menciona en el libro de R. D. Laing, *El cuestionamiento de la familia*.

- **Egoísmo, indiferencia y violencia en la dinámica familiar**

manteniendo la comunicación por intermedio de Luisa. Durante las comidas no se dirigían la palabra...” (Laing, 1986, p.30). Por lo tanto, la separación hizo que se liberara de las ataduras de su pasado. Es importante la muerte simbólica de la familia para poder ser en la sociedad, algo que es complicado cuando aún no se alcanza la edad o la solvencia económica para realizarse, así sucede en la mayoría de los casos. Y, por ello, se tienen que aguantar las humillaciones, el egoísmo, la violencia⁷ y los conflictos familiares⁸, hasta que se entre en la locura y se tenga que internar al sujeto en un hospital psiquiátrico, o busque escapar de esa realidad tan difícil, con las drogas o la muerte.

Referencias

- Bateson, Gregori, "Hacia una teoría de la esquizofrenia, en *Pasos hacia una ecología de la mente*" (231-253), Lohlé-Lumen, Buenos Aires, 1998. Recuperado de: https://www.academia.edu/37700455/Hacia_una_teor%C3%ADa_de_la_esquizofrenia
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas, *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires, 1967.
- Caruso, Igor, *Narcisismo y socialización: fundamentos psicogenéticos de la conducta social*, Siglo XXI, México, 1987.
- Cooper, David, *La muerte de la familia*, Editorial Planeta-De Agostini, Barcelona, 1986.

7 No quiero decir que sea una constante en todas las familias, no obstante, por lo menos en México, las estadísticas dicen algo distinto: “De acuerdo con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) y con el Sistema Nacional de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes (SIPINNA), 63 por ciento de los menores de 14 años, sufren agresiones físicas y psicológicas como parte de su formación (...) La fundadora de la Asociación Civil Aldea de Oportunidades, Guadalupe Ocejo Vázquez, reconoció que México es uno de los principales países donde los niños sufren mayor violencia intrafamiliar (...) La niñez define en gran parte como seremos de adultos. Si en la infancia se sufren maltratos, es muy probable que se repitan patrones, convirtiéndose en un ciclo donde se naturaliza la violencia”, por eso la importancia de “concientizar sobre los buenos tratos en la infancia tendrá como resultado una mejor sociedad en el futuro. La paz comienza desde nuestra casa” (*La Jornada*, 2022).

8 En otros casos, sucede una ambivalencia en la dinámica familiar, es decir, se demuestran acciones de cariño, pero enseguida, se insulta al hijo diciéndole que es un inútil, tonto, etcétera. Por lo que, esa contradicción en la comunicación causa un conflicto y confusión, que el teórico Gregory Bateson denominó como doble vínculo, y, según él, es posible que esto ocasione casos de esquizofrenia. Véase Bateson, G. (1998). Hacia una teoría de la esquizofrenia en *Pasos hacia una ecología de la mente*, 231-253.

Laing, Ronald D., *El cuestionamiento de la familia*, Paidós, Barcelona, 1969.

La Jornada. (junio de 8 de 2022), "En México, 63% de niños y niñas sufren violencia infantil". Recuperado el 6 de junio de 2022 de: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/sociedad/2020/06/08/en-mexico-63-de-ninos-y-ninas-sufren-violencia-infantil-2364.html>